

Encarna López Sáez, esposa del Jefe del 4-G-2, comandante Fernández Pérez, se retrata sonriente junto al emblema de la unidad. Obsérvese el blindaje que protegía la cabeza y espalda del piloto.

Sanchís (1) iban tranquilamente a jugarse el pellejo "berreando" canciones por los cielos de la Patria.

(1) "El humor, arma en la guerra"  
AVION-12-1956

## AVIACION NACIONAL

### La "Cadena"

De entre las unidades de la aviación nacionalista la "cadena" junto a la caza, se llevarían la palma de la popularidad; de la efectividad de la

primera y del riesgo y valentía que "echaron" sus pilotos —y ametralladores en el caso de los biplazas— darían buena cuenta los infantes, que estupefactos y admirados tantas veces comprobaron como la fuerza de choque del arma aérea les abría el camino, de ahí las continuas y expresivísimas felicitaciones que el ejército de Tierra agradecido, dirigió a aquellos arrojados jefes y a su gente.

De los cuatro grupos que se aplicaron a esta táctica de ataque, tres adoptan la cadena como símbolo. En algún Romeo Ro-37 del 4-G-12, aparece con aspecto de provisionalidad, una estilizada cadena alada, que luego dejó paso a los grue-

sos eslabones y alas de angelote que constituyeron el emblema oficial del Grupo.

Tan pronto como los bellísimos Heinkel He-51 se mostraron en inferioridad de condiciones para la caza, pasaron a desempeñar misiones tácticas de asalto y muy en especial la "cadena". Los dos Grupos que con ellos se formaron, también incorporaron los simbólicos eslabones a sus emblemas; en el 1-G-2, cruzados con la estilizada silueta de un ave y en el 4-G-2 junto a una pareja de románticas golondrinas. Por su parte, los grandotes, antiestéticos pero eficaces "Pavos" (He-45) del 6-G-15, lucirían en obra del cabo mecánico



En esta otra variante posterior del emblema del 4-G-2 aparecen las golondrinas en blanco.



Ugarte, la caricatura de la suculeta ave escupiendole los proyectiles del cesto que porta. En el emblema para uniforme, dicho pavo iba acompañado de la leyenda "Echale guindas", tomada de popular copla de la época que cantara Imperio Argentina. En un "Pavo", precisamente en el del jefe del Grupo, encontramos uno de los contadísimos emblemas personales ostentados por pilotos de la Aviación Nacional, se trata de la Cruz de Santiago que evidenciaba el origen gallego del comandante Félix Bermúdez de Castro, el singular y bravo "Chilín", quien al igual que aquellos Fernández Pérez, Negrón, "Cucufate", Eyeralar, "El Corto" y tantos otros, con su heroísmo, que incluso llevó a algunos a ofrendar su vida, escribieron en las "Cadenas" páginas brillantes de la contienda.

### La caza

Tras los iniciales combates en los viejos "Nieuport" y en los Heinkel 51, que pronto se mostraron ineficaces frente al material soviético, al in-

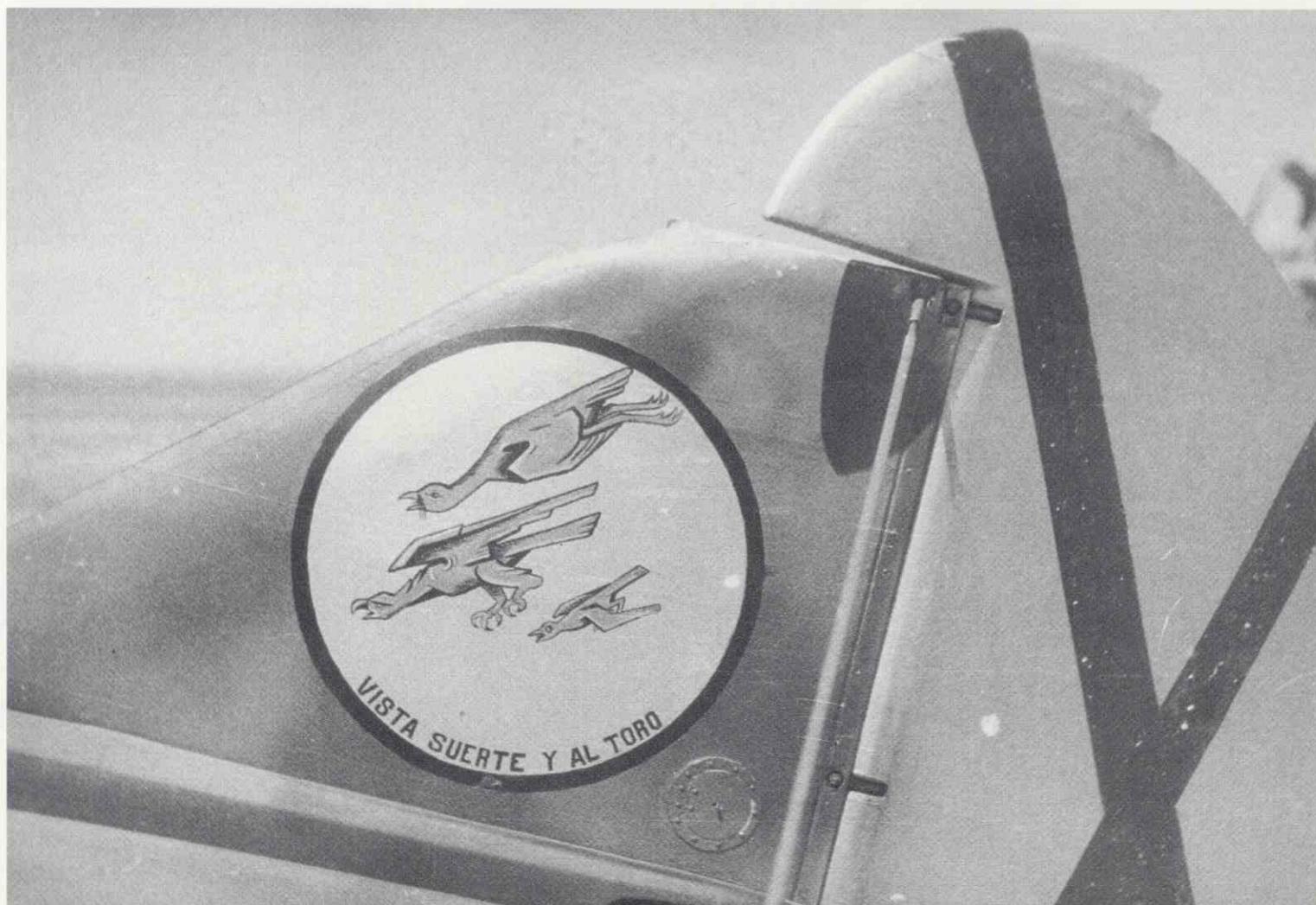


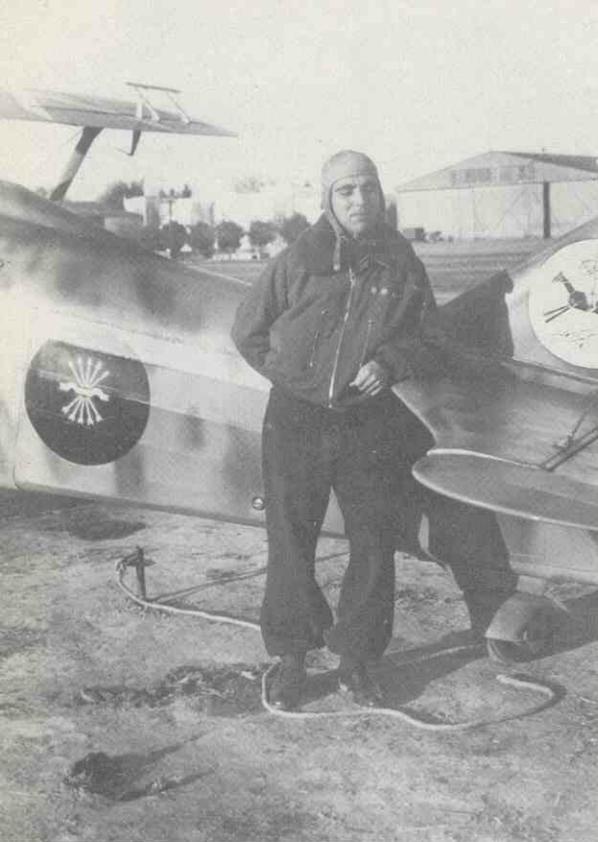
corporarse a la lucha los aparatos italianos Fiat CR-32, en el popular "Chirri" habrían de encontrar los cazadores nacionales su más adecuada montura. Si bien alguno de ellos, al integrarse en una escuadrilla Legionaria llegó a combatir en él, la primera unidad española se creó en diciembre de 1936, cuando los capitanes Joaquín García Morato, Narciso Bermúdez de Castro y Julio Salvador, constituyen en Córdoba la "Patrulla Azul" que pronto inició una fulgurante carrera de éxitos.

A raíz de la toma de Málaga, en plena efervescencia triunfal, el cronista de guerra Antonio Olmedo bautizó a los aviadores. Morato, puro arrojo y valentía sería el "halcón"; Bermúdez de Castro, rubio y corpulento, la "avutarda" y Salvador, por pasarse de moreno, el "mirlo". Por encargo de la marquesa del Mérito —madrina de los cazadores— estas tres aves, en vuelo de acometida, serían

plasmadas por el artista cordobés Juanito Barazona en un vistoso emblema al que luego se le añadiría la oportunísima leyenda de "Vista suerte y al toro". El propio Morato en su "Guerra en el aire", explica la razón de tan acertado lema. "Era una frase usada por los toreros al entrar en el ruedo a afrontar la inseguridad de su suerte. Nunca sabían si saldrían de allí con vida. Mucho dependía, de su suerte, de su vista y de su decisión. Nosotros los pilotos teníamos que afrontar una situación similar".

Aquella incipiente unidad habría de ser el embrión de la caza nacional, de ella nacieron las primeras escuadrillas y los grupos 2-G-3 y 3-G-3 que las aglutinaban. Luego en 1939 cuando con los estilizados He-112 y BF-109B se creó el grupo mixto 5-G-5, toda aquella flota aérea pasó a depender de la 7ª Escuadra que al mando de Morato ostentaría el ya legendario emblema original.

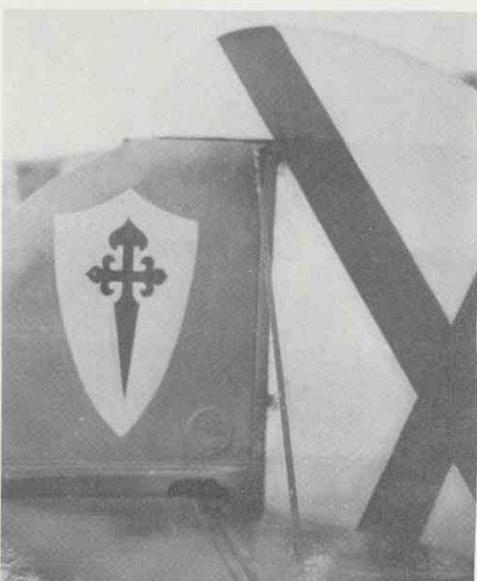
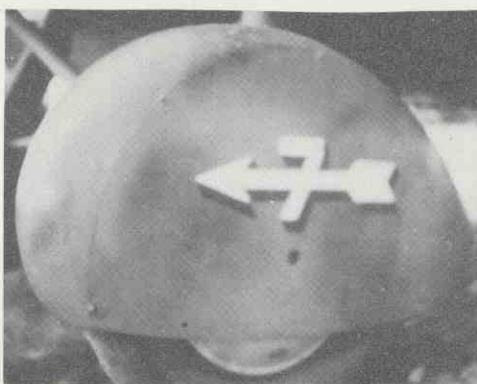
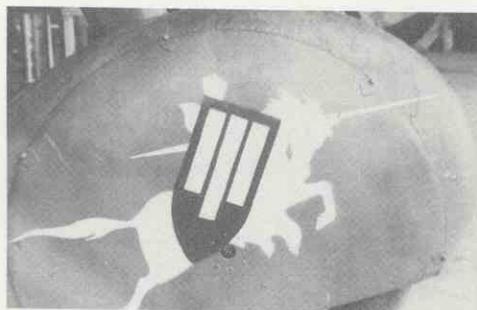




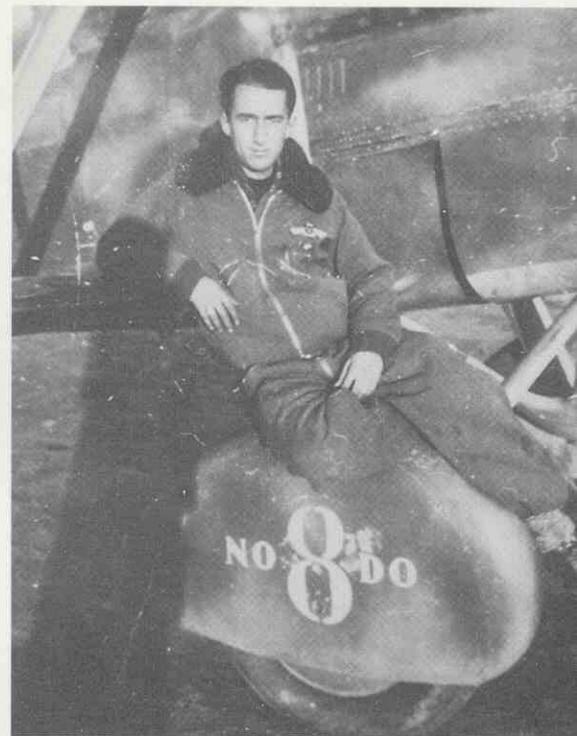
El capitán Cristóbal Vela de Almazán se retrata junto a su FIAT en el cual puede apreciarse el emblema del «Clavileño» decorando su cola.



«Chica» Delgado, madrina de la 1.ª Escuadrilla, aparece junto al avión en el que acaba de estampar su firma.



Volviendo hacia atrás, cuando en enero de 1938 con las escuadrillas de Murcia y Montero se formó el 2º Grupo (3-G-3), su jefe el comandante Ibarra adoptó como emblema el «Clavileño». Con Sancho Panza, esta vez en su versión para uniforme iba acompañado de la leyenda, proveniente también de «El Quijote»: «Suba sobre esta máquina el caballero que tuviere animo para ello», pero dado que ni tenía el «gancho», ni la popularidad de que ya gozara el de la «Patrulla Azul», el de Morato, acabó siendo sustituido por él.



El célebre «Chanquete», alférez Garret, posa sobre la carena de su avión, perteneciente, como puede verse, a la 8.ª Escuadrilla.

## DISTINTIVOS PARA LAS ESCUADRILLAS

En una época, las escuadrillas que se distinguían por el número situado en la carena del tren, sin perjuicio del emblema de cola, en su mayoría sustituyen el guarismo por un símbolo más original y atractivo. Así tenemos que la 1ª Escuadrilla del 2-G-3 la del capitán Salvador, conocida por «la de los sevillanos», cambia el 1º por una Giralda en blanco. Más tarde, cuando al ser derribado y hecho prisionero su jefe, le sustituye el capitán Vázquez Sagastizabal —el famoso «Patiño»— a la torre sevillana se le agrega la firma de «Chica», que no era otra que Mercedes Delgado Barea, madrina de la escuadrilla y «Chica» para los amigos.

La 3ª al mando del capitán Miguel Guerrero, en atractivo diseño de uno de sus pilotos —el alférez López Márquez— pinta en su carena un guerrero a caballo en cuyo escudo figuran tres barras indicadoras del número de la unidad.

La 4ª decoró sus aviones con la rosa de los vientos, indicadora de los cuatro puntos cardinales. La 5ª del 3-G-3 que mandara el capitán Queipo de Llano, se limitó a incluir su guarismo dentro de un rombo blanquinegro. La 7ª, tampoco se esforzó demasiado, plasmando su número en blanco partido por una flecha del mismo color.

Finalmente la 8ª creada en agosto de 1938, además de decorar su cola, bien sobre círculo o sobre escudo, con la Cruz de Santiago que evidenciaba el origen gallego de su jefe, el comandante Pazó, inscribe en su carena el 8 entre las silabas NO y DO, que tal como figura en el escudo de Sevilla —donde se organizó la unidad— proviene del agradecimiento del Rey Alfonso X el Sabio a la capital andaluza por su fidelidad (NO madeja DO), ante las luchas que le promovió su hijo Don Sancho.



Otro distintivo al que se refieren varios autores —el famoso teniente Tarazona entre ellos— es el “Bote de humo” que al parecer fue pintado en el empenaje de los “Moscas” de la 6’.

### Asalto

Las únicas referencias, carentes de las fotografías que las acrediten, acerca de la heráldica en esta modalidad de ataque, es la del “Pez espada” que proveniente de las Escuadrillas de Torpederos de la Aeronáutica Naval, ostentaron los viejos Vickers “Vildebeest” en los primeros meses de la guerra. Por otro lado, si bien a través de la observación de numerosas fotografías de “Natachas” (Polikarpov R-Z) y “Rasantes” (Polikarpov R-5) no hemos podido descubrir emblema alguno, si tenemos la referencia del que mostrando un murciélago cruzado con una media luna, parece ser que popularizó la 1’ Escuadrilla de Bombardeo Nocturno dotada de estos últimos aviones. ■

## LAS FUERZAS AEREAS DE LA REPUBLICA

### La Caza

Dentro de la ya apuntada carestía, en la caza es donde encontramos la práctica totalidad de los emblemas. Personales algunos, fruto del capricho y buen humor de sus pilotos, distintos autores erróneamente los han vinculado a determinadas unidades. Tal es el caso de la “Betty Boop”, conocido personaje del comic americano y del no menos popular “Mickey”, que aparecen en sendos “Chatos” (Polikarpov I-15), este último en el que volaba Vicente Castillo perteneciente a la 1’ Escuadrilla.

Tenemos referencias de que la “Patrulla de Toros”, integrada en la 3’ Escuadrilla, ostentó en la cola de sus “Chatos” la silueta en blanco de una pequeña cabeza de toro y que la célebre Escuadrilla de Caza nocturna, que terminó mandando el bravo capitán Falcó, tuvo como emblema un murciélago en vuelo junto a una media luna; pero del que sí podemos dar constancia, es del pingüino que lucieron en su costado los “Chatos” de la 2’ Escuadrilla; la 1’ mandada por un piloto español, concretamente Alonso Santamaría.

En cuanto a las escuadrillas de “Moscas” (Polikarpov I-16) cuando en abril de 1937 se reorganizó la 3’, conocida como la de la “Pata de palo”, a base de personal exclusivamente español, adoptó el “Seis doble” del dominó, que podemos ver en el avión de su jefe el capitán Bravo quien aprovecha la tediosa espera de alarma para “pegarse” un afeitado. La 4’, que tras varios jefes rusos mandaron sucesivamente los bizarros tenientes Zarauza y Arias, tomó como mascota a otro personaje popular, al fornido marino “Popeye”, que en diferentes versiones —parece que cada piloto tenía el suyo con algún detalle que los vinculaba— decoró la cola de sus aviones.

